



PORTAVOZ DE LOS COMBATIENTES DE LAS JUVENTUDES VALENCIANAS

AÑO I

Frente de Madrid, 22 de julio de 1937

NUMERO 7

# ¡BAJO LA DIRECCION UNICA DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

## La crueldad y nuestro pueblo

¿Quién ganará la guerra? El que más sana tenga la retaguardia.

PRIETO

Serenamente, al repasar estas palabras, los que nacimos en España y por ende llevamos la sangre de este pueblo, que tantas veces supo luchar y vencer por su independencia, vemos que en la lucha actual sostenida con el enemigo, aunque éste, momentáneamente, pudo dominar la mitad de nuestro suelo, que sostiene por el terror, el pueblo, en su dominio, se reuerce y subleva por liberarse de la crueldad fascista; el sentido patriótico no permite en los españoles que sea pisoteado por los extranjeros, y el decreto de movilización de los diecisiete a los cuarenta años dado por Franco y movido por los intereses de aquéllos, ha encontrado la respuesta con la sublevación de Toledo, Córdoba, Granada, etc. «¡Siempre victorias!», nos cuenta un evadido. «Se llevan a los hijos al frente y ya no vuelven», dicen las madres. Como no hay quien trabaje, no se produce y el hambre se ha enseñoreado de todo el territorio faccioso; pero se necesita más, y llaman a filas las quintas del 39 y 40. El malestar general ha llegado a límites que se desborda; ni aun la bota de los fascismos alemán e italiano puede establecer su «orden», y es que a los trabajadores habidos bajo la crueldad de Franco les llega la voz clara de las verídicas palabras que ha dicho Lloyd George, de Inglaterra: «La guerra en España es, prácticamente, una invasión armada que llevan a cabo aventureros alemanes e italianos.» No les asustan los «rojos» y encaminan su mirada de liberación por la República.

El pueblo sabe que tiene un Gobierno; que a su lado está la juventud, con un desarrollo intenso en toda España, y su expresión la «Alianza Nacional», forjada en la actividad práctica de cada día, tras de la cual marchan todos los jóvenes en defensa de la causa que nos es común; están todas las organizaciones antifascistas, todo el pueblo que trabaja y que lucha cara al enemigo, empuñando el fusil. El es la fuerza, porque el pueblo se la ha dado; hemos logrado organizar el alud de hierro; el enemigo ya se ve ante una resistencia que le asombra. Los pasos firmes y seguros de nuestro Gobierno harán imposible la provocación, destruirán los planes de los agentes del fascismo en nuestras filas, y el pueblo, y a su vanguardia toda la juventud, unidos BAJO LA DIRECCION UNICA DEL FRENTE POPULAR, y con el medio millón de bayonetas que mantiene nuestro potente Ejército, arrojaremos de nuestro suelo para siempre a esa mezcolanza de razas exóticas que nos han sembrado la ruina y nos brindan la cosecha de la muerte.

José JIMENEZ SANCHEZ  
Comisario.



La libertad e independencia del pueblo ibérico será conseguida por su razón, su tesón y, sobre todo, por su fortaleza invicta y la causa de la humanidad progresiva, por la que lucha



## Partido Unico: conductor de la independencia de la Sociedad de Naciones

Analizamos profundamente la causa incremento de los trabajadores incesantemente, sometidos a ver miles de españoles en pie de guerra, una injusticia de la Sociedad de Naciones, acida y asimilada a la sorda Europa, no interviene más que para ponerle sales en el burdo tinglado de la farfalleo no intervención, veremos que sólo los Gobiernos de la Sociedad de Naciones tienen en sus manos los resortes para apagar el sordo ruido de los cañones. Esta es la verdad, sin lirismo de una clase. Mas, por desgracia, la Sociedad de Naciones todavía no ha sabido hacer honor de sí misma desde que perdió Abisinia; Abisinia, tierra sanamente, tierra en la que sucumbieron miles de trabajadores ante un Ejército salvaje, provocador de la paz, la justicia y de la libertad del propietario. Esas hordas fascistas que desvergonzadamente los hospitales, usaron uso de gases asfixiantes, en una Sociedad de Naciones que ya no ha encontrado la justicia, los alegatos de los trabajadores; pero lo hará un día que no está muy lejos, un día que ya está anunciado, y que...

El mundo civilizado, los trabajadores sociales se unirán en un apretado haz, entonces se abolirá la farsa, no encubrirán a gente insolvente que se pasa tras día discutiendo los problemas internacionales, cuando rehusando de los alegatos verdaderos de los trabajadores, ponen risueñas órdenes propias de mentalidad vesánica, de contrariedad a países libres y a la justicia. Trabajadores que derramamos el sudor; trabajadores que tenemos el semiente del padecimiento: Todos unidos; los por la unión de los Partidos y señales; por el bienestar internacional; por un Gobierno mundial que diga: "El mundo no trabaja que no consuma." Viva la U. H. P.!

Aurelio VEINTEMILLA PEREZ Soldado.

## EXPOSICION MONUMENTAL EN VALENCIA Podrán contemplarse en ella todas las actividades de la juventud española en un año de lucha por la independencia nacional

Valencia es el lugar en que se celebrará durante los meses de agosto y septiembre la gran Exposición de la juventud española, que se inaugurará el 10 del actual.

Han comenzado los trabajos preliminares para la apertura de esta monumental Exposición, en la que se exponen todas las actividades desarrolladas por la juventud española en un año de lucha por la independencia nacional. A la Exposición, que se instalará en uno de los edificios más céntricos de la capital, concurrirán los mejores artistas de España. En su instalación trabaja el popular dibujante de la juventud Barbasano, dirigiendo a la popular "Gallofa", sección de Artes Plásticas de las J. S. U.

Toda la juventud española concurrirá a la citada exposición, en la que figurarán todos los materiales de propaganda elaborados en el transcurso de la guerra y los trabajos realizados por los mejores artistas de España.

Interrogado Barbasano por un periodista, ha dicho: "Tengo mi fe puesta en esta Exposición. Quiero que sea un reflejo fiel de las tareas realizadas por toda la juventud que lucha contra la invasión. Ahora me consagro enteramente a esta labor."

Las más importantes capitales de la

**EXPOSICION NACIONAL de la JUVENTUD VALENCIA AGOSTO-SEPTIEMBRE 1937**

## Utilidad del alfabeto manual en el Ejército



En muchas ocasiones es imprescindible guardar un absoluto silencio en las trincheras, y, sin embargo, precisase decir alguna palabra u orden de mando que tendrá forzosamente que ir de oreja a oreja, con el retraso consiguiente. ¿No sería una cosa práctica que todos los soldados conociesen el lenguaje de los dedos? Y en caso de ataque con gases, cuando el vehículo de la voz está obstruido por la careta antigás, creo sinceramente sería una ventaja que ahorrase muchas molestias innecesarias conociendo este sencillo método de lenguaje manual. También puede servir para comunicar a distancias donde no llega la voz normal, o en el fragor ensordecedor de una batalla. Es una idea que se atreve a insinuar un soldado del pueblo.

Juan Luis MARROQUIN.

## APLASTANTE REALIDAD No olvidaré que soy soldado!

No lo pueden ser más que lo están siendo en estos momentos los acontecimientos que se están desarrollando en estos días en todos los frentes de nuestra lucha, en los cuales se les está demostrando a los invasores la fuerza y la razón que asisten a los defensores de la democracia mundial, que significa para el mundo el progreso y la libertad de acción del mundo proletario; por eso, el arma que con más eficacia combate hoy al fascismo son las Internacionales obreras, cuyo puño en alto hace que los criminales se hagan más cautos y vayan comprendiendo al mismo tiempo la inutilidad de sus hazañas criminales, que ellos realizan como última esperanza, no dándose cuenta de que en vez de amilanarnos nos sirve de acicate para pelear con más energía y coraje, para aniquilarnos en el más breve plazo posible, porque cada día que transcurre es un número mayor de víctimas inocentes que ocasiona en nuestra retaguardia la Aviación negra. Pero como ya le hemos demostrado al mundo que toda la crudeza de la guerra se debe a nuestros enemigos, creo que ya ha sonado la hora en que nuestro ministro de Defensa, camarada Prieto, dé la orden de devolver golpe por golpe, y si nuestra España queda algo más desolada de lo que nosotros quisiéramos, ya se encargará la juventud triunfante de reconstruirla en el más breve tiempo posible y colocarla a la vanguardia de las naciones cultas y progresivas, para que las que sufren el yugo de algún régimen tirano se lo sacudan. Que el mundo sea para la próxima generación el paraíso que para la presente nos desearon nuestros antepasados marxistas.

Así, pues, camarada Prieto, estamos esperando el toque de ataque de tu clarín para asestar al fascismo los ciertos golpes que en breve tiempo liberarán de su yugo a nuestros hermanos que han tenido la desgracia de ser esclavizados por ellos y que están esperando nuestra acción con verdadera ansiedad. Por tanto, el camarada Prieto tiene la palabra.

TICO (Popeye)

Cabo tirador de ametralladoras del 121 Batallón.

España leal mandarán Delegaciones juveniles, que asistirán a los principales actos organizados en la gran Exposición, en la que tomarán parte diversas bandas de música de gran prestigio y popularidad.

Un salón de cine, un teatro, un guñol, una sección de librería y otras muchas secciones de esta gran Exposición serán visitadas por los jóvenes del frente y de la retaguardia.

Las reivindicaciones y los deberes de toda la juventud, plasmados en creaciones artísticas, podrán contemplarse al lado de magníficas fotografías, que son otras tantas pruebas documentales.

La Comisión nacional de Propaganda de la J. S. U. se encuentra preparando incesantemente la organización de la gran Exposición de la Juventud, que promete ser un verdadero éxito por su alcance y finalidad.

"Estamos en la brecha, y nuestra moral ha de ser la hora de nuestro Ejército."

El comisario.

Todos los días frecuentan el pueblo de Cerdilla, aprovechando las horas de recreo, los camaradas de las compañías de reserva instaladas en los cuarteles. Da gusto ver a los soldados en este rato de expansión animar las calles de Cerdilla, por donde pasan airoosas las chicas que salen de la Casa de la Juventud, que trabajaron durante todo el día en los talleres instalados por esta organización, orgullosas de haber dado su trabajo y un rendimiento práctico en beneficio de la guerra.

Un día marchaba desde las dehesas un grupo de la primera compañía en este plan y para el pueblo mencionado, se tropezaron con el comisario, y éste les hizo la advertencia siguiente:

—¡No bebáis! Estamos en la brecha, y nuestra moral ha de ser la hora de nuestro Ejército.

Un compañero, que no sé cómo se llama, pero que tiene la cara desfigurada por un bulto, se llenó de satisfacción, diciendo que él cumplía siempre como un modelo de soldado; pero ante el alcohol se olvidó de su deber, y bebió, bebió tanto que dejó de ser soldado y se convirtió en un borrachín. (Por lo menos, estas declaraciones han hecho autoridades de la población civil.) Y, naturalmente, hasta que se dió cuenta de quién era no se presentó en el cuartel, haciéndose tarde, por supuesto.

¡Qué vergüenza para los compañeros de su compañía, que digan esto de un soldado de su unidad!

Este compañero ha sido castigado, y es posible que cuando le corresponda el permiso lo pierda, alejándose la posibilidad de ver a su compañera y sus hijos; y lo que es peor, los soldados de su compañía han dicho:

—No queremos a éste a nuestro lado porque nos deshonra la compañía. Hoy se ve avergonzado, desprestigiado y aborrecido de sus mismos compañeros.

Tened en cuenta, camaradas, lo repito otra vez más, que estamos en la brecha, y nuestra moral ha de ser la hora de nuestro Ejército.

José JIMENEZ

## DEL TIRO DE INFANTERIA

Buscar en el fuego un medio de batiarse lejos creyendo producir y no recibir daño, y creer que en todo caso no encontraremos casi resistencia a la llegada, gracias a la acción del material, es un error de trascendencia. Si hacéis caso de esta falsa directiva, halagáis vuestro instinto animal de conservación, atrofiais vuestras virtudes y fomentáis el miedo. No es así el fuego de Infantería: es solamente un medio de avance.

Avanzaremos, pues, sin él, escapando de su servidumbre, siempre que no sea indispensable; y desde el despliegue, nuestra febril actividad se empleará en cerrar la distancia, conservando nuestras energías para el acto final y decisivo: el ataque.

## INGLATERRA!... ¿Qué es disciplina?

La nación de la democracia... "imperialista", que sólo a través de su política diplomática piensa en servir sus intereses del capital y del imperio.

Así vemos cómo cada día nos reserva un nuevo plan de equilibrio de la paz aunque sea a costa del sacrificio de un pueblo. De ahí las célebres frases de Eden, "GUERRA APLAZADA, GUERRA EVITADA", y luego las otras frases de Blum—asociadas a las anteriores—en el Congreso Socialista de Marsella, en el cual proclamó que se debía al tan cacareado "Comité de no intervención" la conservación de la paz.

De esta actitud de incertidumbre y hasta de temor de Inglaterra—que contrasta con su historia y altivez de otros tiempos—, podemos pensar dos cosas:

1.ª Que con este querer aguantar la paz en el resto de Europa y localizar la guerra en España, pretende ganar tiempo y conseguir prepararse debidamente para sostener una guerra de potencias y a la vez poder sostener su imperialismo colonial; de ahí su empujamiento fabuloso de rearme; y

2.ª La que nos hacen prever las relaciones que—aunque secretas—dejan traslucir las intenciones de Chamberlain y Mussolini sobre un nuevo pacto del Mediterráneo que le dejase a Inglaterra libre la ruta de las Indias, y a cambio, ésta reconocería como beligerante a Franco; asimismo reconocería el Imperio de Etiopía y daría como liquidado el conflicto español, a cambio de que los rebeldes le respetasen sus intereses en nuestro territorio, con lo que quedarían nuestras riquezas reparadas entre las tres potencias.

Esto, momentáneamente, puede ser una solución para Inglaterra; pero ésta no debe olvidar que, como tiene demostrado con anteriores hechos, para el fascismo los pactos son papeles mojados, y llegará día en que Italia pretenda realizar sus sueños de dominio del Mediterráneo, que se ajustan al reto que ya hace algunos años lanzó Mussolini, que dijo: «Italia tiene una misión fundamental que cumplir en su política exterior: lanzar a los extranjeros—en primer término, a los ingleses—fuera del Mediterráneo.» De dos apoyos magníficos dispone para conseguirlo: el irredentismo de Malta, que debe ser italiano, y el de Egipto, colonia que fué de Roma, en el que viven 200.000 italianos.

Esto es lo que Inglaterra hace para la conservación de sus intereses, más que para la conservación de la paz; pero si esta política de claro miedo puede surtir efecto momentáneo, no será duradera su eficacia, y la guerra, por nuestro motivo u otro que el fascismo buscará, surgirá inevitable.

No; ésta no es la forma de la conservación de la paz. La forma en que la paz puede ser duradera es poniendo en práctica y con todo rigor el Pacto de la Asociación Wilsoniana, porque si este pacto se hubiera aplicado eficazmente en aquellos casos en que la justicia y libertad de los pueblos atropellados lo requería; si cuando la invasión del Manchukuo, militarización de Renania, conquista de Etiopía y otros, la Sociedad de Naciones hubiera procedido con rigor, nuestra guerra de independencia no hubiera surgido y la traición de los militares españoles hace ya tiempo que estaría liquidada.

Pero aún no es tarde. Inglaterra debe rectificar y seguir el camino de la justicia; si no lo hiciera, sería porque ésta no conocería nuestra psicología. ¡Nosotros, por encima de la indiferencia de las democracias del mundo, tenemos que ganar la guerra! Para ello contamos con nuestra razón heroica de defender la independencia del suelo patrio, con la ayuda de dos pueblos hermanos y la del proletariado mundial.

¡Españoles: Con esto nos sobra para vencer, y venceremos!

Rafael MADRID

Comisario de la compañía de Ametralladoras.

## Al soldado del Ejército del pueblo

Soldado del pueblo, soldado que llevas en tus venas sangre proletaria, soldado de corazón noble, generoso y altruista: Eres baluarte de nuestra gran España, la España que todos anhelamos, libre y culta; por ello tus servicios como soldado han de ser disciplinados, tangibles y con férrea conciencia de tus actos.

España, madre del Ejército del pueblo, está acosada por la invasión de ejércitos extranjeros que quieren hacer de nuestra amada patria un penal de esclavos.

La libre expresión de los españoles, manifestada el 14 de abril, quiere ser aplastada por las armas, y como réplica contundente el Ejército del pueblo lucha con coraje, venciendo al invasor y quitándole de sus garras el suelo querido.

De tu claro ideal florece un pensamiento muy españolísimo, y es el impulso de defender hasta morir la tierra donde has nacido y donde reposan las cenizas de tus compañeros de lucha.

En tu cometido has de llevar inyectado el dilema claro y sugestivo de MORIR ANTES QUE SER VENCIDO, porque de esta forma impertérrita culminarán en gloria tus restos mortales y habrás dado a la patria tu san-

Cumplidamente se halla contestada esta pregunta por todos los componentes de nuestro heroico Ejército popular, a quienes sólo la iniciación de su implantación en las filas bastó para que cada uno y todos sin excepción se la asimilasen y practicasen, superándose.

La infusión de tan preciada y sentida esencia no fué obra de unos y sí de todos. El Gobierno de la República la decretó y tuteló: el Mando, Comisariado de Guerra y competentes plumas la infundieron, y el soldado, que antes que soldado es ciudadano consciente, la aceptó como prenda innata de su ser.

Ahora bien: ¿Es sentida y practica la disciplina en toda la aceptación de su palabra? Acabo de decir que el soldado la hizo cosa suya, con el firme propósito de cumplirla, y nada se le puede objetar si no son plácemes por el esfuerzo que supone para algunas inteligencias no tan cultivadas, debido al ostracismo en que se las ha tenido, la comprensión de la grandeza que encierra esta palabra.

No me propongo presentar la disciplina como ciencia nueva, ya que lo habría hecho tarde, porque la disciplina ha existido en todas las edades, ni menos mejorar vuestros conceptos respecto de ella; sólo me mueve a hilvanar estas incongruentes líneas, por ser mías, la satisfacción mía de haberos de algo, contando de antemano con vuestra reconocida benevolencia.

La disciplina no es una carga, sino el guía que debe presidir todos nuestros actos; es, podríamos decir, el pentagrama en que están clasificadas todas las notas del concierto de nuestra actuación; es semblanza a una anchoa y expedita pista, pero que si el viandante no está en condiciones para andarla, no obstante su limpia pavimentación encontrará múltiples obstáculos. Camino llano y viable encontraremos si observamos las reglas elementales de la disciplina, sencilla tarea esta si meditamos en que todos, instintivamente, llevamos en nuestro ser estos principios; de ahí que se hagan extensivos en la sociedad a toda organización, sin cuyo esencial elemento ninguna podría registrarse, y menos un Ejército.

La disciplina es la antecala de la libertad; la libertad sólo se obtiene con la satisfacción del deber cumplido, y el deber cumplido sólo existe cuando se ha ajustado a las bases de la disciplina.

¿Costará, pues, mucho trabajo el ser disciplinado? No mucho menos que ser indisciplinado. Queda dicho que la disciplina es herencia que forma parte de nuestro ser y que podemos llamar el sentido del juicio y de la razón; pues bien: si hacemos un buen uso de este sentido, habremos logrado nuestros fines; pero no estará de más que señalemos algunas de las reglas principales. Debemos conocernos a sí mismos; procurar instruirnos todo lo posible en letras y buenas costumbres; las practicaremos en la intimidad y con mayor cuidado en público; atender con el mayor esmero el aseo de nuestra persona; ser discretos y parcos en nuestras conversaciones, sobrios con la comida y la bebida; no entregarnos a juegos de ninguna clase de interés, y sólo, y sin que llegue a formar hábito, en los de puro pasatiempo; ser fieles intérpretes y cumplidores en los servicios y órdenes que el mando nos confiera; no criticar nunca los actos de los superiores, pues éstos tienen ante quien responder; conservar en el mejor estado, para su total servicio, el armamento, limpiándole todos los días y cuantas veces sea preciso por efecto de haber hecho uso de él, lluvia u otras cosas; no producir quejas ni reclamaciones viciosas, y cuando se consideren justas se harán individualmente y siempre por conducto del cabo de la respectiva escuadra, a menos que la queja sea contra éste, en cuyo caso se seguirá al inmediato superior; cumplir rigurosamente todos los deberes; tener constante emulación, ciega obediencia, unidad de sentimientos y honor; no olvidar nunca que bajo estas consideraciones ninguna falta es disimulable, y no practicar, en suma, ningún acto que desdiga de la decencia que debe caracterizar al soldado del gran Ejército popular, admirado en el mundo por propios y extraños por su gesta de salvar la independencia de nuestra España republicana, formando, a su vez, el muro de contención a la invasión que inminentemente se cierne sobre los demás pueblos democráticos por el fascismo feroz. Salud, camaradas.

EL ARMERO DEL 121 BATALLON

gre, sangre proletaria, sangre formada a costa de sufrimientos, de trabajos y fuentes de sudor..., pan arrancado del suelo rasgando las entrañas de la tierra.

Qué florezca en ti el ideal del saber, camino que induce al puerto glorioso de la magna libertad. Las armas son las que vencen y someten en la guerra; pero los libros son los que emancipan, dignifican y llevan a las naciones al triunfo de la libertad.

La libertad lo es todo; en ella se enarbola el pedestal de la cultura, único resorte que enciende la antorcha ideal que iluminará para siempre a la Humanidad dolida.

Sé digno de ti, haciendo tus servicios como soldado del pueblo con el mayor espíritu de disciplina para llegar pronto al triunfo final.

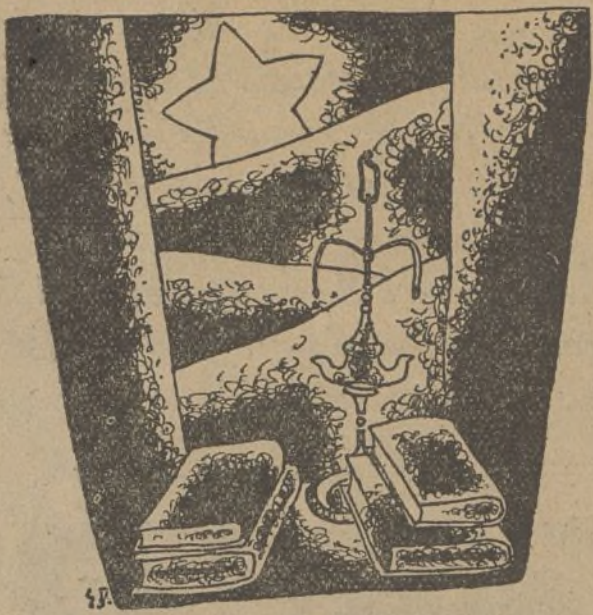
¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva la Libertad!

ROMANOFF



## EL LIBRO



*El libro es un amigo leal que nunca engaña, a condición de que sepamos leerlo con atención crítica. El libro malo siempre enseña alguna cosa buena; pero se precisa saber leer, no en el sentido simplista de la frase, sino en el de la comprensión, el entendimiento y análisis de la lectura. El amor a los libros es uno de los más excelsos de los amores.*

Emilio PORTOLES MARTI

## LA VERDADERA REVOLUCION

Si hacemos un pequeño examen, si echamos una mirada retrospectiva a las distintas épocas históricas que la sociedad ha vivido, hallaremos en ellas datos y hechos que nos demuestran de una forma auténtica cómo a través de estos siglos han existido diversas revoluciones, unas de carácter social, otras de carácter intelectual. Es innegable que han existido muchas clases de revoluciones; pero entre todas ellas sólo hay una de resultados prácticos, de resultados inamovibles al largo del tiempo. Es una revolución sin ruidos, para la que no hacen falta poderosos ejércitos ni toneladas de material bélico; una revolución lenta, cuyos beneficios van adquiriéndose paulatinamente, casi sin que uno se dé cuenta, constituyendo poco a poco un tesoro personal, para el que no hacen falta guardianes, porque es algo que nadie nos puede arrebatar, algo que va prendido para siempre en nuestra conciencia y, más aún, en nuestro cerebro.

De ahí se deduce que los resultados de las demás revoluciones son más o menos pasajeros; pero sus efectos son más inmediatos, sus beneficios o perjuicios se tocan casi automáticamente, y por eso se hacen, para salir pronto de dudas; la gente es poco amiga de cuestiones a largo plazo y procura arreglar sus diferencias rápidamente, pero en ningún caso de una forma definitiva, y no hay sino repasar un poco la historia de cualquier país para convenirse de esto.

Nosotros, los educadores de la sociedad, los forjadores de la conciencia infantil, somos partidarios de la única revolución de efectos perdurables; es decir, de la revolución de la cultura. Por la cultura, por el cultivo de su inteligencia, es por el solo camino que el hombre encontrará su redención total, porque sólo así aprenderá a comprenderse a sí mismo y a comprender a los demás; sólo cuando el hombre haya llegado, por medio del estudio, a poder juzgar por sí mismo, a poder resolver las interrogaciones sin tener que acudir a intermediarios, siempre interesados, podrá empezarse a hablar en serio de la paz universal.

He aquí cómo en los momentos más trágicos, por los que nuestra querida patria atraviesa, surge un nuevo albor, una nueva revolución, revolución auténtica, cual es la creación de Institutos Obreros, obra llevada a cabo por nuestro incomparable ministro de Instrucción Pública, cuyo fin es el de llevar al hombre a la máxima perfección, y, a ser posible, que éste se supere a sí mismo y adquiere, por sus propios medios intelectivos, los medios para desenvolverse por sí solo ante la vida, utilizando las armas de su inteligencia para resolver toda serie de problemas que la vida misma le plantea.

Por tanto, la única revolución de efectos perdurables es la revolución de la cultura, camino en el que, al final, el hombre encontrará, por el cultivo de la inteligencia, su redención.

A. DIANA

Maestro del 121 Batallón.

## DIVAGACIONES

Los soldados pasean por la calle principal de Cercedilla, pintoresco pueblecito de nuestra retaguardia, acogedor, leal, hospitalario. Déjase ver la alegría exuberante, el contento de vivir de estos hijos del pueblo, que no vacilan en exponer la vida y las nobles ambiciones futuras en holocausto de la causa de la humana solidaridad y convivencia. Crúzase otros grupos de muchachas indígenas, dulces, buenas, algunas dotadas por la naturaleza de una estimable hermosura; otras, no tanto; pero todas inanimadamente femeninas. Ningún rostro deja traslucir la preocupación de la tremenda y luminosa tragedia histórica que vivimos. Se requiebra, conversa; el amor, eterna historia, vencedor del tiempo y del espacio, hace de las suyas; pero no ese amor morboso e hipócrita que nos enseñó la burguesía, sino noble, leal y auténtico del pueblo que lucha, sufre y ama. Recogido en el augusto silencio de mi eterna noche callada, divago, meditando sobre ello. No, no es indiferencia ni alegre despreocupación, ni tan siquiera ignorancia de la magnitud del momento, ni inconsciencia; es sencillamente fe; sí, camaradas, fe; fe en nosotros mismos, en la victoria final, que nos ha de llevar a una nueva vida, justa, humana y progresiva, que nuestros antepasados no han conocido. La frivolidad, esa lacra repugnante que nos roía, ha sido absolutamente abolida por el consciente afán de superación; no egoísta y personal, sino colectiva. Ellas trabajan afanosamente por que nada falte a los soldados, y al terminar la tarea se aprestan en aprender, en tener conocimientos culturales imprescindibles en la vida futura. Nosotros también luchamos, trabajamos y procuramos emplear el tiempo libre en elevarnos culturalmente. Los camaradas comandante y comisario pasean conruidos con los soldados; en sus rostros, inteligentes, llenos de una gran comprensión torjada en la experiencia del vivir humilde, se refleja la satisfacción y la confianza. Nosotros también sentimos esa concisa idea; tened fe en ellos; respetadles y acatad sus órdenes, sin discutirlos, en todo momento; sólo así comprendemos, y lo haremos comprender a los idealistas e indisciplinados inconscientes, se acortará el plazo de nuestra indudable victoria final.

Juan Luis MARROQUIN

## PRUDENCIA

Camaradas combatientes: Después de los grandes triunfos obtenidos sobre las tropas italianas, nos creímos todos con derecho a menospreciar al enemigo, estos casuales enemigos que la ambición fascista puso, engañados quizá por los fáciles triunfos que fueron los de Abisinia. No debemos seguir mofándonos del pueblo italiano, porque unos fanáticos representantes del fascismo den tan poco rendimiento a la profesión de matar.

Menos presión al enemigo, que bien o mal combate; no será una buena táctica, pues no cuadra en el concepto de caballero de nuestra raza, que sabe defender al caído.

Por lo menos, los italianos particularmente no son ni más ni menos valientes o cobardes. Reaccionan, sí, con más facilidad a las impresiones exteriores que otras razas de temperamento menos vivo, que puede determinar en un momento dado a actos sublimes o a vergonzosas claudicaciones.

Los "camisas negras" han podido ver en España una segura presa a las ambiciones imperialistas, representada en ellas por esa Roma cesárea.

Ahora, una nueva campaña guerrera en el país donde fracasaron los apetitos conquistadores de aquellos que soñaban con ser los amos del mundo.

El pueblo italiano tiene la fina percepción de una catástrofe inminente, y no se arredra en emprender esta última aventura; ya hay síntomas de descomposición en la Península hermana.

Esa falta de valor en los momentos decisivos de los italianos ante las Milicias españolas, nos demuestra claramente qué clase de elementos tendrá que contar Mussolini para lanzarse a la cima de su contenido orgullo.

Pero nosotros debemos dejar que vaya a su ruina total.

Sigamos la táctica de Guadalajara; no despertemos el pundonor del pueblo callado y sufrido, y no caigamos en el delito de zaherir a los italianos por sus escasas aptitudes combativas, porque, la verdad, camaradas, nosotros tampoco vamos a la guerra con acometividad; la hacemos forzosamente, dolorosamente, como una gran obligación que nos han impuesto para acabar cuanto antes con los matones que ya están acabando con nuestra paciencia; y yo os digo: Camaradas: cuando sintáis la necesidad de molestar al enemigo, que caiga todo vuestro odio sobre los cobardes caudillos que desde gran distancia los empujan, y entonces pensemos seriamente con los heroicos y nobles defensores de la Italia de Garibaldi, fielmente reflejados en estos italianos hermanos nuestros que junto a nosotros defienden a España, que saben que defendiendo a España defienden la libertad de la Italia antifascista.

Rafael GONZALEZ NACHER

Comisario de la primera compañía

## DISCIPLINA

Camaradas y compañeros de todos los matices políticos del Frente Popular: Como os prometí el pasado martes, o sea el día 20, hablaros sobre el asunto disciplina, cumplo mi palabra.

El mero hecho de la palabra parece algo duro, puesto que a aquel Ejército traído y mimado por un pueblo fiel y proletario le era muy corriente nombrar a cada momento de la vida cuartelera, monótona y triste, esa palabra entre jefes y oficiales, que en su mayoría, si no pronunciaban la misma, no sabían convivir con el soldado, porque, según ellos, éramos personal inculto e ineducado y de sangre inferior, o sea no azul. No éramos dignos de figurar donde ellos.

Quien ahora tiene el gusto de dirigirse estas palabras, salidas de lo más hondo de su corazón, convivió con dicha plebe durante veinte años por ser sus principios militares, toda vez que en todo momento y al estallar la guerra de África el año 1909, sintió, siendo aún niño, el deseo de venganza de mis hermanos caídos en el frente de batalla por defender una causa que iba en beneficio del capitalismo burgués. Pues bien, queridos camaradas: a eso obedece mi permanencia en dicho Ejército, corrompido por el vicio y desmanes que aquellos cabecillas mal educados y con peores sentimientos nos iban poco a poco aniquilando la juventud española en tierras africanas, mientras ellos se enriquecían, a más de recompensas y ascensos.

Pero aquella disciplina de que os hablo no era tal; era simplemente temor y terror a un castigo impuesto por puro capricho de algún oficial o jefe que seguramente había observado algo en algún soldado compañero nuestro, hijo del pueblo, y que él sabía o tenía indicios de que era revolucionario, y como consecuencia tal se le perseguía, encarcelaba y desterraba en muchas ocasiones a ignorados paraderos, del cual ya no se volvía a saber más.

Esa era su disciplina: esclavitud y destierros; encierros, castigos y notas desfavorables en tu documentación personal, que una vez llegado el día del licenciamiento te veías imposibilitado para solicitar ningún destino, y, por consiguiente, no podías pedir trabajo a aquellos terratenientes, en su mayoría íntimos amigos de esa oficialidad, corrompida y canallesca, porque inmediatamente te echaban en cara tu conducta observada en el cuartel y te veías en situación tal, que como no podías trabajar para poder sustentar a los tuyos, los Sindicatos te daban algo de comer, y al menor indicio de huelga, fuere la que fuere, eras encarcelado, maltratado y en muchas ocasiones desterrado o, como final, ajusticiado. Camaradas de todos los matices antifascistas: esa era la herencia que querían legarnos aquellos seres despreciables, que únicamente sabían lucir las divisas y entorchados en reuniones, banquetes y cabarets, tirando a mansalva el dinero ganado con el sudor del trabajador.

¡Precisamente aquel soldado que iba luego al cuartel y le daban aquellos castigos inicuos e inhumanos.

Y yo, queridos camaradas, la disciplina de que os hablo es distinta: es la voz del pueblo y no el capricho del hombre; la voz del pueblo porque así todos lo pedimos, y más en la actual circunstancia. Suponed que la inmensa mayoría de oficiales, que son los que os dirigen, pertenecen a esa organización gloriosa que se llama Frente Popular; pensad que ellos han sido y son tan trabajadores como vosotros, y pensad, por último, que todos los mandos o en su mayor número han sido elegidos precisamente por vosotros. Pues bien, mis queridos milicianos: si reunido todo eso dejamos de acatar el mando único y la obediencia y disciplina se relaja, no pensar en una victoria, puesto que haciendo cada uno su voluntad, lo único que conseguiríamos sería la desmoralización y, por el contrario, la derrota. Pero si estamos unificados, si hay confianza en el mando, si somos fieles cumplidores de nuestras obligaciones militares, nos dejamos de rencillas personales, no hacemos política de partido y nos constituimos en un verdadero soldado del pueblo, no tener duda alguna que la victoria es nuestra, y con ella traeremos consigo el bienestar de todo el proletariado no solamente español, sino mundial, que es el anhelo de todo buen antifascista.

Por todo lo expuesto os pido, compañeros queridos, en nombre de nuestra España libre, en nombre de la revolución y en nombre del Gobierno legalmente constituido, disciplina, disciplina y obediencia ciega en el mando nacido y nombrado por el pueblo.

¡Viva la República!

Ernesto ROSADO

Capitán de la segunda.

*La victoria de nuestra causa se hizo clara desde el trascendental momento en que Madrid, el mil veces heroico Madrid, resistió.*

## HAMBRE DE TIERRA



El fascismo tiene hambre de tierra, necesita expansión para su población y, a la vez, materias primas para su industria; los hechos nos demuestran la veracidad del aserto.

Tenemos el caso del Japón, que tiene una cantidad exigua de kilómetros cuadrados y tiene 92 millones de habitantes. Desde que los blancos abrieron las puertas del Japón para el comercio y la cultura, dentro de él se operó una transformación enorme, adaptándose a los medios más modernos de producción y creando una potente industria.

Con el progreso, su población creció de forma alarmante, siendo su producción escasa para el sustento de la misma, y los yacimientos nacionales, muy pobres de materias primas, no pueden dar lo suficiente para el mantenimiento de su industria, y entonces planea y lleva a efecto la conquista de Corea (donde consigue hierro, arroz y un mercado para sus productos) de sesenta millones de habitantes. Esta conquista no puede satisfacer las necesidades de expansión que el Japón necesita, y repite la agresión del Manchukuo, que, si no de derecho, sí de hecho pasa a ser una provincia nipona. Y ahora, el último caso de agresión al pueblo chino por el militarismo nipón, nos da a entender que no han sido suficientes las anteriores conquistas.

Alemania, que tiene 65 millones de habitantes, antes de la Gran Guerra contaba con posesiones en Asia y África, de donde se surtía de sus materias primas más necesarias, y donde, con su comercio en estas posesiones, podía dar vida a la población sobrante que dentro de su territorio hacía precaria vida de privaciones.

Pero con la Gran Guerra perdió estas posesiones, y desde entonces el problema económico y de paro obrero, así como el de la falta de materias primas, se ha agravado intensamente; de ello el hecho de su directa participación en la guerra de España como única solución.

Italia, 42 millones de habitantes—casi el doble que España, siendo mucho más pequeña y más pobre—, tiene el problema de la superpoblación desde antiguo; primeramente, la emigración solucionó el problema en parte; pero al encontrarse las demás naciones capitalistas casi en idénticas condiciones de paro obrero, decretóse la no admisión de extranjeros para trabajar en la mayoría de estas naciones, y entonces el problema italiano tomó caracteres catastróficos y resolvió como solución la conquista de Etiopía; pero el clima de este país es terrible para los italianos, y hoy el Imperio etíope es una pesada carga para Italia, pues además del clima, los indígenas les hacen la vida imposible, no prestando al invasor ningún servicio voluntariamente; y a consecuencia de esto, muchos de los italianos que se desprendieron de sus medios de vida

que tenían en la América latina para—según la propaganda fascista de Italia—hacerse ricos en Etiopía, muchos se encuentran pobres y enfermos y se vuelven a Italia proclamando el engaño y a desilusión, y otros que ni volver pueden.

Visto el fracaso de la conquista de Etiopía, Italia fomenta primero, y participa después, en la guerra española como solución de su problema interno y como medio de apoyo para la consecución de sus sueños de adueñarse del Mediterráneo.

De estos hechos se deduce que los países fascistas no tienen más medio de salvación que la «guerra», de graves consecuencias para todos; para el fascismo es su salvación o su muerte, y se juega la última carta. ¡Nosotros, los españoles, tenemos el deber histórico de hacérsela perder, y cumpliremos nuestro deber!

R. M.

## CIVILIZACION

Carne despedazada de inocentes niños, mujeres y ancianos, asesinados por la metralla. ¡He aquí vuestra obra de civilización!

¡Pero temblad, que nuestro odio se acrecienta cada vez más hacia vosotros; ¡No os perdonaremos el que, después de hollar nuestra Patria con vuestra inmunda planta, asesinéis y destrocéis lo ajeno a esta guerra!

No permitiremos jamás ningún armisticio; sólo queremos el exterminio total de vuestro imperialismo, imperialismo criminal y opresor.

Vuestra hora de expiación está cerca; lo daremos, pero con unas fuertes tiritas, ante nosotros, queréis acudir a las jaguetas políticas; nada absolutamente lograréis; todo jugador debe saber perder, y más quien juega innoblemente.

¡Asesinad, bombardead nuestras ciudades, que nosotros os desharemos en el campo, noblemente, con las armas, con nuestra fuerza de razón!

El pretendido abrazo de Vergara no lo daremos; pero con unas fuertes tiritas, para deleitarnos al arruinar vuestros huesos, como quien se siente feliz al exterminar, un bicho venenoso.

Pronto tendréis por juez a un pueblo que defiende su independencia, a quienes habéis asesinado impunemente. ¿Os figuráis su resistencia? Uno de vuestros jueces quisiera ser, y si lo fuera, teñiría ante mi venganza: el refinamiento inquisitorial sería poco.

ROYO

Teniente de la segunda compañía, primer batallón,





# TRINCHERAS



Carlos Marx, semilla y forjador de la unión y emancipación del proletariado mundial.

## Un paso firme hacia la victoria

Después de trece meses de guerra, después de enconada lucha a muerte con todos los elementos del fascismo español e internacional, se ha realizado, gracias a los muchos esfuerzos de la clase trabajadora, la más firme de las victorias sobre ésta. Una victoria que, por su importancia, el enemigo la veía cada vez más cerca, y la temía, porque nada podía hacer contra ella. Todos los esfuerzos eran estériles; el empuje y la comprensión de nuestro pueblo estaban cada vez más arraigados; ni sus cómplices ni partidarios de la llamada «quinta columna», ni sus aviones destruyeron poblaciones indefensas, ni moros, requetés, alemanes e italianos, con todo su material bélico, desmoralizaron a la España antifascista. Esta sigue paso a paso arrollando todos los obstáculos que se le oponen.

Así lo ha demostrado la unidad de las dos centrales sindicales: C. N. T. - U. G. T. Firmes, serenas y comprensivas, con una conciencia clara de los momentos que vivimos, con un ejemplo digno de imitar, se han unido en lazos de fraternidad para, conjuntamente, ser la palanca impulsora de la guerra y la revolución. Lo mismo que el 18 de julio el pueblo exclamó: «¡Abajo el fascismo!», lo mismo en este crítico momento ha gritado con toda la fuerza de sus pulmones, al unísono de sus aspiraciones: «¡Viva la alianza obrera!», que nos llevará con paso firme y seguro hacia la victoria definitiva sobre el fascismo.

La capacidad constructiva y revolucionaria de nuestras organizaciones está bien demostrada. Por encima de pequeñas rencillas, por encima de toda idea partidista, está la unión de todos los trabajadores. Así lo han creído sus dirigentes y éstos no han parado hasta conseguir su deseo. Lo exigían los momentos, lo exigía el pueblo, y ante esta necesidad nadie se podía interponer, de no ser un reaccionario.

Hoy el pueblo está satisfecho, tranquilo de su obra, seguro de que es la única manera para marchar hacia el triunfo, hacia las reivindicaciones sociales de todo el suelo ibérico. Y quizá también de nuestra obra se alcanzará que el proletariado que se encuentra bajo el yugo de naciones de tipo dictatorial se liberte, pues espera que de nuestra gesta de héroes podamos desmoralizarlos y destruirlos, y al no quedarnos elementos de combate y encontrándonos en franca derrota, él pueda rebelarse contra sus opresores, que entonces, no le sería difícil la victoria. Por eso yo, como joven combatiente del Ejército del pueblo, y siendo el más fuerte partidario de la unidad, creo que es deber imprescindible que tenemos todos de trabajar por la unidad juvenil, o sea el Frente de Juventud Revolucionaria, y que ésta se base sobre cimientos sólidos; y todo aquel que se oponga a esta realización, aplastarlo como a un venenoso reptil, pues éste, a mi manera de ver, es un aliado del fascismo.

Después de la alianza C. N. T. - U. G. T. nada debemos esperar; imitémosle; ellas son nuestras madres; construyamos una fuerte muralla inexpugnable, donde el enemigo pueda estrellarse y tenga que abandonar su obra empezada, que quizá hoy estará arrepentido, pues sabe que va camino del abismo y jamás ya podrá sobrevivir.

Luchemos con energía y voluntad hasta forjar la unidad juvenil, que sea ésta en poco tiempo una realidad pujante; enviemos a nuestras organizaciones manifestaciones de nuestros deseos de uni-

## La organización del Socorro Rojo Internacional, madre protectora de todos los antifascistas

Camaradas combatientes de la 31 Brigada mixta: Por primera vez me dirijo a vosotros desde las columnas de nuestro querido periódico TRINCHERAS para expresar mi afecto y cariño a todos los jefes, oficiales y soldados de nuestra gloriosa Brigada. Después de mandaros un fraternal saludo, voy a tomar la libertad de decirlos algo acerca de lo que es la organización del Socorro Rojo Internacional y el importante papel que está desempeñando desde que estalló la criminal sublevación fascista.

Todos sabemos que cuando estalló este movimiento, la mayor parte de los jefes, descendientes de una aristocracia que pasó, como es natural, a la historia, pero que durante su dominio se ensañaron todo cuanto pudieron con la clase trabajadora y nos hicieron pasar los martirios más horribles que se habían registrado en la historia del mundo entero; pues bien: una parte de esos jefes, chulos de bares y cabarés, pertenecían a Sanidad Militar, lo que dio lugar a que ésta, en el principio de esta guerra cruel, no estuviera lo atendida que debía estar. Fué entonces el Socorro Rojo Internacional el que con una rapidez asombrosa instaló puestos de socorro en las avanzadillas, organizó secciones de camilleros, que en todo momento supieron ofrendar su vida en holocausto de nuestra libertad. Seguidamente se instalaron una infinidad de hospitales, se amueblaron una enormidad de coches de ferrocarril, los cuales, antes de estallar el movimiento, no se habían utilizado nada más que para viajar cómodamente toda esa sociedad podrida de aristócratas sin conciencia que el 18 de julio del 36 se levantaron contra el Gobierno elegido por el pueblo en las elecciones celebradas en febrero del mismo año; los coches a que antes hacíamos mención son habilitados hoy, con todas las comodidades necesarias, para trasladar rápidamente a los heridos a los hospitales instalados en la retaguardia, donde son debidamente atendidos.

Cuando se iniciaba un combate, nuestros camilleros trabajaban con ahínco a fin de no dejar abandonado a ninguno de nuestros combatientes en el campo de batalla; cuando se llegaba a un compañero herido, no se le preguntaba a qué partido pertenecía, si era comunista, anarquista, socialista o republicano; bastaba con ver que era un combatiente antifascista que había caído herido por defender la independencia de España y la libertad de todos los trabajadores. Después el herido era trasladado al puesto de socorro, donde un compañero le practicaba la primera cura de urgencia; acto seguido, este combatiente era trasladado a un hospital, donde los compañeros encargados de la Sanidad del mismo depositaban toda su inteligencia para salvarle la vida y hacer que las heridas fueran cicatrizadas en el plazo más breve posible. Además, las manos cariñosas de nuestras enfermeras atendían con todo el esmero de que eran merecedores nuestros combatien-

tes. Estas compañeras han sido de las que más se han sacrificado en beneficio de la causa.

Todo el servicio de Sanidad fué entregado por el S. R. I., en el mes de marzo, al Gobierno legítimo del pueblo, que es el que tiene derecho de controlar todo lo que estime necesario para el mejor desenvolvimiento de la guerra. Pero no porque ésta halla pasado a poder de nuestro Gobierno ha terminado la labor de nuestra querida organización. Podríamos enumerar miles y miles de las obras realizadas por el S. R. I. y las que en la actualidad se están realizando; pero voy a limitarme a señalar unas cuantas. Cuando Málaga fué bloqueada por las escuadras italiana y alemana, cuando la Aviación fascista ametrallaba las carreteras repletas de niños, mujeres y ancianos que salían huyendo del terror que la fiera fascista había sembrado en la capital andaluza, fué el S. R. I. el que, arrojando toda clase de peligros, se lanzó por la carretera de Almería a salvar miles de vidas inocentes que, sin tener aún uso de razón, eran deshechos por la metralla fascista. Seguidamente se instalaron guarderías infantiles, donde muchos hijos de los antifascistas caídos en el campo de batalla y otros que tuvieron que abandonar sus hogares encontraron una madre cariñosa que velaba por conservar y mejorar el estado de salud de estos niños inocentes, que son los que han de construir la nueva España, la España libre y feliz.

Hay algo más importante. No creo que ningún combatiente ignore la labor que están realizando nuestros compañeros en el campo fascista, trabajo que es elogiado por nuestros mismos gobernantes. Centenares de compañeros se están jugando constantemente la vida por salvar muchas criaturas y mujeres que por el grave delito de haber tenido un padre o compañero que pertenecía a una organización de izquierdas, han sido condenadas al hambre. Allí es donde el S. R. I. acude con sus céntimos a remediar la angustiosa situación de los compañeros antes mencionados.

También la organización del Socorro Rojo Internacional está realizando una inmensa labor de propaganda en campo enemigo, lo que va dando excelentes resultados, ya que se ha llegado en algunos frentes a la descomposición de batallones e incluso de algunos regimientos enteros de fascistas, lo cual, como vemos, es un arma formidable para combatir al enemigo.

No ignoro que los camaradas que lean estas líneas mal hilvanadas han de darse perfecta cuenta de todo cuanto en ellas se describe; pero debemos tener en cuenta que para que nuestra organización haga una labor aún más extensa hace falta la ayuda de todos, por lo cual espero que en todas las compañías y batallones de esta Brigada se haga una propaganda extensa, porque aún hay algunos camaradas que ignoran lo que es la organización del Socorro Rojo Internacional. Si pueden, deben organizar funciones de cine, veladas de teatro, rifas y colectas, con el fin de que nuestra organización pueda intensificar aún más la tan preciada labor que hasta el presente ha venido realizando.

No dudo que todos nuestros jefes, oficiales y comisarios han de ayudarnos en la importante labor de propaganda y organización que desde hoy nos imponemos realizar. Espero que todos los combatientes acogerán con cariño todo cuanto en estas líneas se transcribe, deseando que esto sea, como un rayo de sol que ilumine el cerebro de todos los camaradas que aún no se han dado cuenta de la labor que realiza la organización madre y protectora de todos los antifascistas.

¡Viva el Socorro Rojo Internacional!  
¡Viva el Ejército del pueblo!  
¡Vivan nuestros jefes, que con su heroísmo saben conducirnos hacia la victoria!  
¡Viva la solidaridad internacional!

Urbano FUENTES GARCIA  
Soldado de la segunda compañía,  
primer Batallón.

Acordémonos de la experiencia rusa en 1919, en que el pueblo, después de sufrir muchas adversidades a causa de la superioridad numérica de las tropas de los traidores y de los degenerados blancos, ganó la última batalla, y con esta victoria parcial, la definitiva.

Cleto JAEN

Ayuntamiento de Madrid

El político ha de saber lo que ha de hacerse y hacer lo que pueda hacerse. No debe estar trabado por las alternativas. El mal político duda, oscila, tiene miedo, le gusta hablar demasiado. Le falta sentido imperioso de la realidad y carece de la brutalidad simplista del creador de actos. El buen político tiene un objetivo claro—programa—y una línea firme—táctica—. Tiene seguridad, aplomo, tenacidad, austeridad, nobleza y una facultad grande de prever.

El claro objetivo de nuestra causa es el programa de la libertad y de la justicia. Nuestra línea firme es la táctica del odio más profundo hacia nuestro enemigo feroz.

## Ha pasado un año

A medida que pasan los días, nuestro entusiasmo crece al ver cómo se va forjando un potente Ejército, bien armado y bien disciplinado, preludio de viejas guerrillas de hombres provistos de armas tan insignificantes como inútiles.

Pues bien: con ese Ejército, provisto de todo cuanto le hace falta y algo más que no posee el invasor: moral combativa, disciplina y una voluntad fantástica, ¿adónde no hemos de llegar? A todas partes y con la máxima seguridad en nuestro triunfo.

España se ve medio invadida por las hordas fascistas, creyéndola otra Abisinia, manchando su suelo con la planta negra del fascismo.

El fascismo ha entrado en España; pero mientras quede un español con sangre roja, jamás triunfará.

Han querido entrar en casa nueva, y resulta que la casa no tiene tejado.

Tan sólo nos falta para acelerar más nuestro triunfo el Partido Único, una sola sindical, y el triunfo será nuestro pronto y con mucha ventaja para aquellos que estamos en el frente, ya que cuando lleguemos a la retaguardia nos lo encontraremos todo arreglado y nos dedicaremos a descansar y reponer nuestras fuerzas, perdidas en las trincheras.

Pero sepan los de la retaguardia que como no arreglen ellos nada, nosotros nos encargaremos de ellos primero (que para eso no nos sentiremos cansados) y después arreglaremos lo que sea necesario, con el fin de que seamos todos hermanos y crear pronto una España próspera y feliz. Porque ¿no les da vergüenza (así, con todas las letras) de los jaleos que tienen continuamente unos y otros; durante un año, para no llegar a ningún acuerdo, mientras los demás morimos y padecemos en las trincheras, donde nos llevamos todos como hermanos, donde tenemos implantado el mando único, Partido único y consigna única: ganar la guerra? Aquí todos tenemos una consigna. En la retaguardia, catorce: un partido, una; otro partido, otra; el comerciante, el enriquecerse; el emboscado, el espionaje... ¿Y la guerra?... ¿Quién la gana? ¿Quién es el que lucha? La guerra, para los del frente.

Pues tenedlo en cuenta, camaradas: Que cuando se termine la guerra, y si continuáis como malas mujerzuelas, criticando al vecino de enfrente mientras lo demás lo abandonáis, no os va a quedar ni pelo; porque tanto en la retaguardia como en la vanguardia debemos tener un solo mando, un solo Partido, una sola consigna, y esta consigna es ganar la guerra todo lo antes que se pueda (porque la podemos ganar), para dar vida feliz y próspera en bien nuestro y de nuestra querida España, a la que defendemos como lo que es, como nuestra madre, y ella nos tiene que premiar como lo que somos: unos buenos hijos.

José CHECA

De Transmisiones del primero.

P. Navacerrada, 28-7-1937.

## FUTBOL

El día 13 de agosto, y en un campo de fútbol de Cercedilla, jugaron un interesante partido la selección del 121 Batallón y el equipo de Sanidad de la 31 Brigada. El partido se desarrolló con un completo dominio de la selección, que jugó admirablemente, destacando sobre todos el centro medio, Blas Gallego, que sostuvo a gran altura todo el partido. Todas las líneas jugaron admirablemente compenetradas, a pesar del corto entrenamiento.

Los sanitarios, ante la pujanza del equipo del Batallón, se desconcertaron, andando desorientados toda la tarde, reaccionando de vez en cuando, pero apagándose en seguida.

El ala compuesta por Abarca y Galán es la que llevó y creó más peligro a la puerta de los sanitarios. Casi todos los avances fueron por su ala, perfectamente ligados con una depurada técnica.

Terminó el partido, que fué organizado a beneficio del S. R. I. de Cercedilla, con la aplastante victoria de los del 121 Batallón por 11 goles a 0.

El campo estuvo lleno de público, entre el que destacaban lindas muchachas del pueblo y bastantes oficiales, sargentos y soldados que se encuentran desahucando.

Merece un aplauso nuestro camarada el sanitario del botiquín del 121 Batallón, Vicente Ruiz, por el afán y trabajos desarrollados en la organización del partido y la rifa que le siguió.



El teniente coronel Ortega, héroe de la defensa de Madrid.

## F. U. E.

Letras simbólicas que auguran el mañana floreciente. Forjadoras de nuestros hombres, que tan delicada y gran misión se les tiene confiada en la reconstrucción de nuestra amada España, que tan brutalmente se ve escarnecida y convertida en su mayor parte en un montón de ruinas, víctima propiciatoria del fascismo internacional, que en sus acalorados delirios de imperio soñaron con imponer a los españoles su "incivilización".

Primero, vencer, no consentir que el fascismo pase, y darle cuerpo a nuestra nueva consigna "pasaremos", que luego los estudiantes, los jóvenes de la Universidad, del Instituto, de la Escuela especial, que, forjada su mente en estos centros docentes y que han vivido las monstruosidades de la guerra, que dejaron su confortable vida estudiantil, cambiando el libro por el fusil, la cama por el encharcado cieno de la trinchera, la vida en la chabola, que se encuentra concurrida de enojosos huéspedes tan enemigos del soldado como los mismos fascistas, han curtido el sentimiento filosófico-afeminado que, lleno de prejuicios procedentes de la infecta sociedad que estamos sepultando, caracterizaba, aun sin ellos querer, e infiltrados maquiavélicamente, al estudiante por regla general, que había logrado terminar sus estudios pasando por todos los grados de la Enseñanza, desde la primaria a la universitaria.

Los estudiantes que empuñamos el fusil y los demás componentes de los cuadros de mando de nuestro Ejército, tenemos, una vez que la guerra toque a su fin, una delicada misión confiada: edificar en nuestro suelo ciudades, carreteras; dar auge a nuestras minas para que España sea el espejo del mundo, que en la guerra nos admiró y que imitará nuestra conducta.

Camaradas: España tiene que ser el faro de la Humanidad, única recompensa de nuestros caídos, y por lo que nos aprestamos los estudiantes revolucionarios.

Francisco FUENTES

## Entrega de una bandera a la 31 Brigada mixta

El domingo 15 de agosto se efectuó el solemne y sencillo acto de la entrega de la enseña de la patria a nuestra Brigada, ofrenda de las mujeres comunistas del Sector Oeste de Madrid, de las que asistió una selecta representación.

Pronunciaron sentidas palabras el comandante de la Brigada, Paredes, y el comisario, Alegre; los jefes de la segunda División, Barceló y Orgaz; el coronel Moriones y comisario Hervás.

El acto resultó emocionante, poniendo de relieve el entusiasmo antifascista, la disciplina, respeto y cariño de los soldados a sus jefes. Se vitoreó entusiastamente a nuestro heroico Ejército, al pueblo español y al Gobierno que legalmente le representa.

Por la tarde se celebró en el teatro de Cercedilla una amena fiesta de variedades, de la que quedaron los asistentes, que llenaban completamente el teatro, plenamente satisfechos.

M.